



“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

Las experiencias de los refugiados ucranianos en Polonia



Stefan Trappe/HelpAge International

Agradecimientos: agradecemos a todas las personas mayores ucranianas refugiadas que compartieron sus historias y experiencias a través del cuestionario, entrevistas y grupos de discusión.

Un agradecimiento especial a los representantes de las instituciones públicas polacas, al Defensor del Pueblo y a las organizaciones no gubernamentales que contribuyeron a esta investigación con sus ideas y valiosas perspectivas.

También damos las gracias a los compañeros del Centro Polaco de Ayuda Internacional, en particular a Mykhailo Mozol, Olha Czervinska, Inna Kasprovich e Iryna Novikova por todo su apoyo en el proceso de recogida de datos.

HelpAge International es una red mundial de organizaciones que promueven el derecho de todas las personas mayores a llevar una vida digna, saludable y segura.

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

Aprender de las experiencias de los refugiados ucranianos en Polonia

Publicado por HelpAge International
PO Box 78840, London SE1P 6QR, UK
Tel +44 (0)20 7278 7778
info@helpage.org
www.helpage.org
Registro de caridad no. 288180

Escrito por Dorota Woroniecka-Krzyżanowska y Beata Urbańska,
Centro Polaco de Ayuda Internacional. Contenido adicional proporcionado por Elisa
Macron and Sylvia Szabo, HelpAge International.
Revisado por: Hester Clark (HelpAge), Tom Colley (HelpAge), Verity
McGivern (HelpAge), Agnieszka Nosowska (PCPM),
Marion Staunton (HelpAge), Andrzej Szybkie (ZUS).

Diseñado por: TRUE www.truedesign.co.uk

Fotografía de portada: Maciek Zygmunt/HelpAge International/Crown Agents



@HelpAge



HelpAge International

Copyright © HelpAge International 2023
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional,
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida sin permiso para fines educativos y no lucrativos.
Por favor, cite claramente a HelpAge International y envíenos una copia o enlace.

ISBN 978-1-910743-8

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”



El 7% de los refugiados ucranianos que actualmente viven en Polonia son mayores de 60 años.

Resumen ejecutivo

La invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 obligó a millones de ucranianos a buscar refugio en el extranjero, muchos en los Estados miembros de la Unión Europea. Polonia fue uno de los de mayor afluencia de refugiados y, 16 meses después de la crisis, casi un millón de refugiados ucranianos siguen viviendo en el país. El 7% de ellos, casi 73.000 son personas mayores de 60 años.

Dado que gran parte de los conocimientos existentes se centran en los grupos de población más jóvenes de Ucrania, este informe se centra en las necesidades, los retos y el bienestar de los ucranianos mayores en Polonia. Se da voz a los refugiados ucranianos mayores a través de una encuesta cuantitativa, entrevistas y grupos de discusión, y complementa con entrevistas a los principales actores de la planificación, regulación y prestación de servicios que se da a los refugiados ucranianos.

Los resultados muestran que los refugiados ucranianos de más edad en Polonia se enfrentan a inseguridad económica, incertidumbre y una serie de barreras para acceder a la asistencia, los servicios y la información necesarios. El informe establece unas recomendaciones sobre cómo mejorar el bienestar de los refugiados ucranianos mayores en Polonia y aporta lecciones para el futuro.

El 85% de los refugiados con los que hablamos para este informe no tienen empleo en Polonia, sólo el 10% tiene un trabajo a tiempo completo o parcial y el 5% tiene un trabajo irregular o estacional. Los resultados muestran que los refugiados de más edad encuentran obstáculos para encontrar trabajo en Polonia, incluido el riesgo de caer en el empleo informal. Dada la baja pensión media ucraniana, la mayoría de los refugiados mayores dependen de la ayuda económica del Estado polaco, de sus familiares y, en mucho menor grado, de las ONG.

Los hogares encabezados por personas mayores tienen fuentes de ingresos más limitadas que los hogares con al menos una persona en edad de trabajar. Los resultados muestran la necesidad de desarrollar una estrategia a largo plazo que proporcione a las personas mayores seguridad económica para cubrir sus necesidades básicas.

Los resultados del estudio confirman que los refugiados ucranianos de más edad tienen un buen acceso a la ayuda única en metálico aportada a todos los refugiados ucranianos por el gobierno polaco y a las prestaciones familiares como la manutención infantil. Sin embargo, el acceso a los mecanismos de protección social para las personas que no pueden trabajar por edad, discapacidad o situaciones económicas difíciles puede resultar más problemático.

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

importantes en la alfabetización digital.

El alojamiento sigue siendo uno de los retos a largo plazo para los refugiados ucranianos en Polonia. En el momento de la encuesta, casi la mitad de los encuestados alquilaba su vivienda y la mitad se beneficiaba de algún tipo de ayuda para el alojamiento. Los hogares encabezados por personas mayores eran más dependientes de las ayudas al alojamiento, que los hogares con al menos una persona en edad de trabajar. Los resultados muestran una fuerte necesidad de mantener programas de ayuda al alojamiento, como el acceso a albergues colectivos gratuitos o ayudas al alquiler a los anfitriones polacos para los refugiados mayores en situación de mayor riesgo que no pueden hacer frente al coste del alquiler. La retirada de estas ayudas podría poner a los refugiados mayores en riesgo al sentirse obligados a regresar a Ucrania, a vivir en condiciones de insuficiencia o incluso de quedarse sin hogar.

Muchos refugiados ucranianos mayores necesitan atención médica y acceso facilitado al sistema sanitario polaco. El 61% tiene una discapacidad según el Grupo Operativo de Washington (WG-SS), el 70% padece una enfermedad crónica o dolencia grave y el 64% se somete a tratamiento o toma de medicación. Los largos tiempos de espera para recibir atención especializada, las barreras lingüísticas y la de información son los principales problemas para acceder a la atención sanitaria en Polonia. La mayoría de los refugiados ucranianos de más edad entrevistados para este estudio tienen dificultades para cubrir sus gastos sanitarios, sólo el 8% puede pagar íntegramente sus facturas médicas. Los tres principales gastos sanitarios son los medicamentos, los tratamientos especializados y las citas médicas. El estudio subraya la necesidad de ayudar a los refugiados ucranianos de más edad a sufragar sus gastos sanitarios.

La salud mental y el bienestar psicosocial de los refugiados ucranianos mayores emerge como una preocupación fundamental. Casi el 80% de los refugiados encuestados se sentían preocupados, ansiosos y/o deprimidos cada día o la mayoría de los días los 30 días anteriores a la encuesta. Los resultados muestran una necesidad de mejorar su acceso a la salud mental y psicosocial en Polonia, así como a otros medios de asistencia dentro de las comunidades en las que viven que refuercen los vínculos y los contactos sociales, por ejemplo, a través de grupos de apoyo con y por ucranianos mayores.

La falta de información y las barreras lingüísticas son importantes retos para garantizar que los refugiados ucranianos de edad avanzada puedan acceder a los servicios sociales. El estudio identificó la necesidad de cursos de polaco adaptados a las necesidades de los de los refugiados ucranianos de más edad que también puedan servir para aumentar su participación social.

Los principales canales utilizados por los encuestados para acceder a la información son las redes sociales e Internet. El grupo de edad y la composición del hogar emergen como factores



Los resultados ilustran la necesidad de diversificar los canales de información para llegar a desarrollar una plataforma digital que reúna información para este grupo de edad. Otra forma importante de salvar la brecha informativa y facilitar el acceso a los servicios y a las instituciones públicas asistenciales.

El 18% de los encuestados no salieron de casa para asistir a reuniones sociales, actividades o visitar a amigos en los 30 días anteriores a la entrevista, siendo las personas mayores de 70 años menos propensas a asistir a eventos sociales que las personas de 60 años. La dificultad de acceso (p. ej. falta de transporte), la falta de interés por asistir y no tener con quién ir son mencionadas como las tres razones principales que impiden a las personas mayores participar en actos sociales. El estudio puso de manifiesto la escasez de iniciativas destinadas a integrar a los ucranianos mayores con sus homólogos polacos y, en general, los ucranianos mayores rara vez (o nunca) son incluidos en actividades o programas dirigidos a los mayores polacos.

El estudio detectó una grave escasez de programas y actividades dirigidas a los refugiados ucranianos de más edad y adaptadas a las necesidades y retos a los que se enfrenta este grupo de edad. Las principales razones de la falta de este tipo de iniciativas citadas por los representantes entrevistados de instituciones públicas y ONG fueron las emergencias iniciales de la crisis, en las que la atención se centró en necesidades básicas para todos; el número relativamente menor de ucranianos mayores en comparación con otros grupos de edad; y los requisitos de los donantes para programas específicos.

Ahora que la fase de emergencia ha terminado, es hora de estudiar las necesidades específicas de los refugiados, incluidas las personas mayores. Para tener éxito, estos esfuerzos deben basarse en políticas migratorias y sociales a más largo plazo; recopilación de datos precisos sobre la población refugiada en localidades; coordinación intersectorial; y, sobre todo, dar voz y conocer las necesidades de los propios refugiados mayores. Es crucial consultar a las personas mayores a la hora de diseñar programas que incluyan sus necesidades y que vayan más allá del enfoque de "talla única". Debemos comprender los factores contextuales que pueden actuar como barrera a las voces de las personas mayores y crear un espacio seguro que permita una participación significativa de las personas mayores en los procesos de toma de decisiones políticas, programas y servicios.

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”



Dmytro Maksymenko/HelpAge International

Ahora que la fase de emergencia ha terminado, es el momento de comprender y responder a las necesidades de los distintos grupos de refugiados.

Conclusiones: Trazando un futuro para las personas mayores refugiadas en Polonia.

Más de un año después del inicio de la crisis y sin que se vislumbre el final de la guerra, Polonia y la UE en general, se enfrentan a la cuestión de la estrategia a largo plazo para los refugiados ucranianos. El desarrollo de dicha estrategia requiere una atención especial a las personas mayores, que son mayoritarias en número y proporción de lo que ha sido el caso en los desplazamientos vistos anteriormente. Esta sección resume algunos de los principales retos que nos esperan y las lecciones para el futuro.

En general, la investigación muestra que la Directiva de Protección Temporal de la UE y su aplicación en Polonia a través de la Ley Especial, se centra en las personas y las familias con niños y no aborda plenamente los derechos y necesidades de las personas mayores desplazadas. El valor de la pensión media ucraniana no permite a los refugiados mayores ser autosuficientes en Polonia.

La estrategia del gobierno polaco para facilitar la inclusión de los refugiados ucranianos en el mercado laboral polaco ha sido un avance muy positivo, pero no puede considerarse una solución para este grupo de edad.

Aunque algunos han encontrado empleo o están dispuestos a hacerlo si se les apoya, la mayoría de los pensionistas ucranianos seguirán desempleados.

Si no hay ningún miembro de la familia para compartir los gastos de manutención, tendrán que depender de la ayuda del Estado polaco. Aún no se ha decidido de qué forma se adoptará esta ayuda a largo plazo. Reconociendo las limitaciones presupuestarias, la solución debería permitir a los más vulnerables poder cubrir sus necesidades básicas. Entre las posibles opciones debatidas en las entrevistas con informadores clave a los mecanismos de protección social existentes para las personas mayores vulnerables o ajustando la pensión ucraniana hasta el importe de la pensión mínima polaca. Ambas soluciones requerirán un compromiso financiero a largo plazo por parte del Gobierno polaco y de la UE o de donantes internacionales.

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

Un representante de una institución de asistencia social destacada dijo:

“Para los más jóvenes, podríamos hablar de activación profesional: ‘vete a trabajar, mejora tus cualificaciones, aprende polaco, reconoce tu diploma para que puedas tener un trabajo acorde con tu cualificación’. Pero es difícil hablar con una persona de 70 años sobre activación. Para mí es un problema sistémico, para el gobierno central (...) seguro que no es [una decisión] de los gobiernos locales. Yo buscaría una solución cercana a la pensión mínima y si esto no es suficiente, entonces se accedería a un sistema de subsidios sociales”.

Los representantes del gobierno local entrevistados hablaron con un alto grado de incertidumbre sobre el futuro de los mecanismos de apoyo y financiación de la Ley Especial y qué ocurrirá si las disposiciones no se mantienen más allá de marzo de 2024. Los representantes del Gobierno central confirmaron que el asunto se está debatiendo en la UE y aún no está claro si habrá un planteamiento único para toda la UE o cada país tendrá que desarrollar sus propias soluciones. Además de las ayudas y la financiación, las personas entrevistadas plantearon la cuestión de los motivos de estancia legal para refugiados mayores. Dado que la mayoría de ellos no han sido capaces de comenzar un empleo en Polonia, no podrán acogerse a los principales regímenes para extranjeros que están condicionados al trabajo o los estudios.

Otra vía para que los refugiados ucranianos de más edad legalicen su estancia más allá de la Ley Especial es la de solicitar protección internacional en Polonia, pero esta solución también presenta dificultades. En junio de 2023, había 52 ucranianos mayores de 60 años que estaban en proceso de solicitud de protección internacional en Polonia. Si su número aumentara rápidamente se necesitarían importantes recursos humanos y económicos para las instituciones encargadas. Además, la asistencia que se ofrece a las personas que solicitan o reciben protección internacional es sólo temporal y, por tanto, no puede considerarse una solución para proporcionar seguridad económica a largo plazo para las personas ucranianas mayores.

Como reconoce un representante entrevistado del gobierno actual:

“Requiere algún enfoque de protección social en lugar de dirigir a estas personas a solicitar protección internacional (...) porque también es sólo una solución temporal.”

En términos más generales, los representantes de los gobiernos locales plantearon la necesidad de una política migratoria más integral, tanto a nivel nacional como local. Dicha política, entre otras, debería mostrar los diferentes aspectos de integración de los refugiados en la vida pública y la comunidad local. Las personas mayores ucranianas requieren un enfoque específico, ya que es probable que se enfrenten a más retos que los refugiados más jóvenes. En el momento de realizar este estudio, ninguno de los representantes entrevistados del gobierno local o central, ni de las ONG, dirigía programas o actividades orientadas específicamente a los refugiados mayores. En general, las actividades y programas existentes abordan a los refugiados como una categoría única o se centran en los niños. Las principales razones para ello, según explicaron los entrevistados, fueron la fase de emergencia de la crisis, en la que la atención se centraba en necesidades básicas; el número relativamente bajo de ucranianos mayores en comparación con otros grupos de edad; y los requisitos de los donantes para programas específicos.

Un representante del gobierno local declaró:

“Creo que [los refugiados de más edad] están un poco olvidados. Creo que incluso si son muchos menos que otros grupos, aun así -o tal vez incluso más- alguien debería ocuparse de ellos, debería haber algunos programas. Por supuesto, adaptados a las necesidades, no tan grandes (...) porque sabemos que son menos, pero algún tipo de apoyo adicional dirigido a las personas mayores”.

Ahora que la fase de emergencia ha terminado, es hora de comprender las necesidades de los distintos grupos de refugiados, coinciden los entrevistados. Sin embargo, la planificación y la formulación de políticas se ven obstaculizadas por la falta de datos precisos sobre los refugiados que residen en los respectivos municipios. Para los gobiernos locales, la base de datos PESEL UKR -con sus deficiencias- sigue siendo la principal fuente de datos estadísticos, complementada con información recopilada por las instituciones locales en el marco de su mandato (por ejemplo, departamentos de educación, oficinas de trabajo).

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

La disponibilidad de datos precisos desglosados por edad y sexo sobre la población de las respectivas localidades debe considerarse un paso importante en la preparación de una estrategia a largo plazo y soluciones sostenibles para la prestación de los servicios necesarios. En el caso de los refugiados de mayor edad, un representante de un gobierno local argumentaba que esto debería incluir, por ejemplo, la disponibilidad de cuidados geriátricos y de larga duración y estrategias contra la exclusión social.

Un representante de una institución de asistencia social destacó:

“La atención geriátrica es uno de los retos, también para nuestros propios ciudadanos, por no hablar de las personas mayores de otros países. Se trata de un reto demográfico más amplio, nuestra sociedad envejece, en la mayoría de las ciudades polacas tenemos crecimiento natural negativo (...) y tenemos que adaptar nuestros servicios a las necesidades de las personas mayores, pero esto requiere financiación. Y ahora también hay un grupo de personas mayores de Ucrania que entrará en nuestros sistemas, porque algunos de ellos probablemente se quedarán aquí al no poder regresar por diferentes motivos.”

Esta estrategia a largo plazo también podría abrir programas y actividades para ciudadanos mayores, así como a las personas mayores ucranianas refugiadas. Esto incluye programas ofrecidos por los gobiernos central y locales (por ejemplo, Senior Cards) y actividades dirigidas por organizaciones para mayores o universidades de la tercera edad.

Como dijo un funcionario público:

“Lo que sigue siendo un reto, y podría observarse ya desde hace algún tiempo, es que las organizaciones no gubernamentales de personas mayores o discapacitadas no son percibidas como organizaciones derechos humanos. Así, cuando he hablado con universidades o consejos de mayores, me dicen que carecen de experiencia [en los derechos humanos de las personas mayores en contextos locales y globales]. Creo que estaban involucrados, puntualmente, pero no estoy seguro de si se centraron en las personas mayores, sino más bien en la gente de Ucrania en general.”

Para facilitar el proceso de inclusión de las y los refugiados mayores será fundamental apoyar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil y otras iniciativas comunitarias en sus actividades, lo que puede resultar crucial para su inclusión social a largo plazo.



Maciek Zygmunt/HelpAge International/Crown Agents

Apoyar la capacidad de las organizaciones de personas mayores, las OSC y otras iniciativas comunitarias es fundamental para la inclusión de los refugiados mayores.

“Cada uno tiene su propia historia, pero nos duele a todos por igual”

Recomendaciones

Basándonos en los resultados del estudio y en las necesidades expresadas por los propios ucranianos de edad avanzada, hemos presentado recomendaciones que, creemos, pueden guiar futuras políticas e iniciativas futuras para mejorar el bienestar de las personas mayores ucranianas refugiadas en Polonia. Por encima de todo, es necesario un enfoque participativo en el que los programas planificados se basen en las necesidades y retos de dichos refugiados.

1. Sostenibilidad

Los gobiernos centrales y locales deben defender los derechos y abordar las necesidades y retos a las que se enfrentan las personas mayores políticas nacionales y locales de apoyo a los/as refugiados/as mayores ucranianos/as. Mientras que durante la fase de emergencia la atención se centró en satisfacer las necesidades básicas de todos, ahora es el momento de desarrollar políticas y programas centrados en soluciones a largo plazo y adaptados a las necesidades de grupos específicos, como las personas mayores.

2. Pensiones

Las políticas sociales dirigidas a las personas mayores ucranianas refugiadas deben reconocer que el valor de la pensión media ucraniana no permite la autosuficiencia económica en Polonia. El problema podría abordarse a través del sistema de protección social existente y centrarse en garantizar las necesidades económicas o a través de enfoques universales, como equiparar la pensión ucraniana a la pensión mínima polaca. La solución que se adopte deberá basarse en un enfoque integrado para todas las personas mayores pobres de Polonia y puede requerir ayuda de la UE o de donantes internacionales para que sea integradora y sostenible.

3. Normativa

Los reglamentos que seguirán a la Ley Especial deberían permitir a las personas mayores ucranianas refugiadas legalizar su estancia sin los requisitos de trabajo o estudios. La solución adoptada debería ser comunicada lo antes posible, en ucraniano y en diversos formatos accesibles.

4. inclusión social

Las estrategias de inclusión social a largo plazo deben implicar la apertura de las políticas y programas para personas mayores en Polonia hacia refugiados mayores de Ucrania. Dicha estrategia también debe incluir el apoyo a las organizaciones polacas para que participen con los ucranianos mayores en sus actividades.

5. Alojamiento

Las personas mayores ucranianas refugiadas que no puedan pagar el alquiler deben seguir recibiendo alojamiento en albergues colectivos inclusivos y accesibles, libres de cargas y/o subvenciones a los anfitriones polacos. En los refugios colectivos, las ONG deberían continuar y reforzar el apoyo prestado a las personas mayores ucranianas refugiadas, incluyendo apoyo psicosocial, sesiones de información y/o de ocio.

6. Trabajo digno

Las personas mayores ucranianas refugiadas que deseen encontrar trabajo deben ser apoyados/as en estos esfuerzos por instituciones públicas y ONG a través de empleo y formación, por ejemplo, en alfabetización digital, posiblemente con incentivos para los empleadores. Cualquier empleo de personas mayores ucranianas refugiadas, como con todos los empleados, debe hacerse a través de un contrato legal y adoptar los principios básicos del trabajo digno.

7. Trabajo social especializado

Una forma vital de abordar muchas de las barreras existentes para acceder a las instituciones y servicios públicos para las personas mayores ucranianas refugiadas vulnerables de colaborados especializados. El alcance de este apoyo no debe limitarse a las citas médicas, sino que también debe incluir ayuda en el contacto con otras instituciones y organizaciones, en función de las necesidades individuales.

8. Evidencias/datos

El gobierno polaco debe recopilar con regularidad, analizar, informar y utilizar datos sobre refugiados, incluidas las personas mayores, desglosados por cohorte de edad, género y discapacidad. Los datos actualizados deben utilizarse para realizar políticas divulgativas y programas, y compartir públicamente los datos y resultados con otros para lograr un mayor alcance e inclusión de las personas mayores.

9. Centro de información

Mejorar el acceso a los servicios y la asistencia a las personas mayores ucranianas refugiadas, y apoyar su inclusión social, necesita de una plataforma digital única que proporcione información relevante para este grupo de edad, por ejemplo, programas y actividades dirigidos a las personas mayores y datos de contacto de organizaciones e instituciones que ofrecen apoyo y asesoramiento. La plataforma podría convertirse en un centro de difusión a través de las partes interesadas, incluidas ONG y trabajadores sociales que organicen sesiones de sensibilización por refugiados de más edad. Además de la plataforma en línea, la información debe promoverse ampliamente entre los refugiados de más edad y distribuirse en impresos en los lugares frecuentados por este grupo de edad.

10. Idioma y aprendizaje

Para abordar las barreras lingüísticas y apoyar la inclusión social de las personas mayores ucranianas refugiadas, la oferta de cursos de lengua polaca en instituciones públicas y ONG debería incluir cursos gratuitos adaptados a las necesidades de las personas mayores ucranianas refugiadas.

11. Cuidados sociosanitarios

Los servicios sanitarios y de asistencia y apoyo a largo plazo para satisfacer las necesidades de las personas mayores ucranianas refugiadas. Para ello es necesario superar las barreras relacionadas con la movilidad, el idioma, información y/o financiación. Dado que la mayoría de las personas que participan en este estudio no pueden cubrir totalmente sus gastos sanitarios, será fundamental mantener programas como Health4Ukraine y subvencionar medicamentos.

12. Apoyo psicosocial

La salud mental y el apoyo psicosocial deberían ser proporcionados a las personas mayores ucranianas refugiadas y a sus familias/cuidadores de forma gratuita. Además de consultas individuales, es importante crear oportunidades de apoyo psicosocial para ayudar a las personas mayores (y a su familia/comunidad) a gestionar y/o hacer frente a los sentimientos de ansiedad y soledad.

13. Integración comunitaria

Es esencial abordar el riesgo de exclusión social y aislamiento de las personas mayores ucranianas refugiadas mediante la integración social y el fortalecimiento de los vínculos con la comunidad. Esto puede hacerse a través del apoyo de voluntarios/as de la comunidad, y proporcionando oportunidades para que las personas mayores se reúnan y participen en actividades sociales, como reuniones, excursiones, sesiones de información y concienciación, y grupos de gimnasia.

14. Asesoría

Todas las partes interesadas y agentes deben apoyar el compromiso, la participación, el empoderamiento, agencia y autonomía de las personas mayores e incorporar sus perspectivas y experiencias en los planes, programas y evaluaciones.